

Escribir en la universidad

Creme Phyllis y Lea Mary
 Editorial Gedisa
 Barcelona, 2002. 174 pp .

Con cierta frecuencia, los profesores universitarios nos quejamos y alarmamos al revisar los trabajos escritos que realizan nuestros estudiantes, pues observamos serias debilidades en lo referente a la exposición de las ideas, la argumentación de las mismas, la elaboración de conclusiones, por citar algunos aspectos. También ocurre que los alumnos buscan nuestra ayuda para solventar dichas dificultades. A veces, les proporcionamos indicaciones oportunas pero, en otras ocasiones, no sabemos qué sugerencia aportar. En el libro **Escribir en la universidad**, de los profesores Phyllis Creme y Mary R. Lea, podemos encontrar respuesta a muchas de estas inquietudes, ya que sus contenidos ofrecen una apropiada reflexión sobre el complejo proceso que implica la composición escrita, haciendo un especial énfasis en las estrategias que se pueden utilizar al redactar. Además, proporcionan una serie de valiosas orientaciones para

la elaboración de un escrito en consonancia con las exigencias del ámbito universitario.

En su primer capítulo, las autoras expresan el principal propósito que las impulsó a realizar este libro: «ayudar a los estudiantes a descubrir métodos que les permitan colocar la redacción en el centro del aprendizaje» (p. 13), con lo cual destacan que la escritura de cualquier tipo implica aprender; es decir, cuando se logra escribir en forma adecuada se descubre el verdadero sentido de lo que se estudia. Así mismo, señalan lo confuso que puede resultar la redacción en el contexto estudiantil al atender las particularidades de cada disciplina o asignatura que se esté cursando, más las características propias de cada tipo de texto académico y los propósitos y funciones que cumplen. Por tanto, el estudiante debe aprender diferentes maneras de escribir, y este conocimiento se alcanza en la medida que lee y practica la escritura.

Uno de los aspectos más interesantes de este libro es que cada capítulo propone una serie de tareas a realizar por el lector, comenzando por reflexionar sobre la propia historia lingüística, para luego brindar estrategias a tomar en cuenta durante la organización y elaboración de los trabajos. Se proponen ejercitaciones concretas sobre el proceso de redacción en todos sus momentos, considerando las propiedades específicas del texto. Todo ello es presentado con ejemplos precisos que ilustran muy apropiadamente los aspectos teóricos expuestos.

Este libro, escrito con un estilo muy ameno de exposición personalizada, constituye una excelente guía práctica para la redacción, no sólo de los estudiantes universitarios sino de

cualquier docente comprometido con su rol de mediador en los procesos de enseñanza y aprendizaje, porque en todo este proceso lo más importante, después de entregar un trabajo, es animar a escribir y seguir escribiendo.

Elisa Bigi Osorio

Universidad de Los Andes - Táchira



Guía didáctica del discurso académico escrito. ¿Cómo se escribe una monografía?

Vasquez Graciela (Coord.)
 Editorial Edinumen
 Madrid, 2001. 174 pp .

Los materiales que presentan varios autores parten del principio de que los productos de la cultura científica llevan el sello de la cultura que los origina; por tanto, todo el contenido de la obra se orienta hacia un análisis lingüístico e intercultural del discurso académico español, el cual tiene características particulares. Los ocho capítulos se orientan a establecer características propias de la prosa académica española y a ela-

borar un catálogo de recursos lingüísticos y discursivos frecuentes. El capítulo 1 se refiere a *la organización del texto*, que tiene una estructura básica de tres partes: introducción, desarrollo o nudo, conclusión. La introducción puede cumplir funciones como las siguientes:

1. Presentar el tema general, el estado de la cuestión o el tema específico.
2. Resumir el desarrollo del tema o las ideas importantes.
3. Exponer una tesis o una conclusión.

El desarrollo o nudo es la esencia del texto, donde se exponen detalladamente los análisis realizados y los resultados obtenidos.

Las conclusiones pueden ser:

1. *Cerradas*: exponen la idea principal del texto, resumen los resultados obtenidos, resumen del texto, evaluación de ideas principales, exponen la repercusión de las aportaciones del texto.
2. *Abiertas*: exponen asuntos o temas que requieren tratamiento puntual, presentan aplicaciones, plantean preguntas.

El capítulo 2 expone *la construcción de la argumentación y de la exposición*. El punto de partida es que el texto académico es expositivo y polémico. En consecuencia, debe aparecer un contraste entre lo positivo y lo negativo, entre tesis y antítesis.

Una idea interesante es que la negación es una construcción polifónica por cuanto no sólo oímos la voz de la persona que escribe, sino también la voz de otra persona, que expresa la idea negada.

Las estrategias para la exposición argumentada son:

1. Contraste entre un polo negativo y un polo positivo (tesis-antítesis).
2. Ejemplificación para comprobar

la exactitud del análisis propuesto.

3. Presentación «in crescendo»; es decir, buscar un efecto gradual, que hace que quien lee acepte más fácilmente su análisis definitivo.
4. Efecto «tábula rasa» que borra mentalmente la información que precede para dar paso a la información que sigue.
5. Las conclusiones intermedias que permiten resumir lo que precede y fundamentar lo que sigue.

El capítulo 3 describe lo que es *la coherencia temática*, entendida como el grado en que las frases de un texto estén interconectadas y relacionadas entre sí. La mencionada coherencia tiene dos vertientes: temática y retórica.

La coherencia temática hace referencia a la medida en que las frases comporten información semántica; es decir, cuando comprenden elementos correferentes (que se refieren al mismo concepto).

La coherencia retórica se produce cuando dos frases están interconectadas de tal manera que desempeñan una función la una con respecto a la otra.

Entre los recursos específicos para lograr la coherencia temática, se mencionan: los pronombres (personales y demostrativos), los sujetos implícitos, los adjetivos demostrativos y algunos adjetivos anafóricos. Se hace especial mención de los sujetos implícitos porque constituyen un recurso desconocido en otras lenguas europeas.

El capítulo 4 contiene lo relacionado con *las personas del discurso y «despersonalización»*. El género académico español no utiliza la expresión personalizada; de ahí, el uso frecuente de la tercera persona y el

poco uso de la primera y segunda personas. Se trata de dar prioridad al contenido del texto y no a la persona que escribe (autor o autora). El texto se presenta como información objetiva que no depende del punto de vista de una persona concreta. Quien escribe «desaparece» para que el texto se despersonalice y se convierta en objetivo. Esta modalidad deja implícita la responsabilidad y la presencia de quien escribe.

El capítulo 5 expone *otras instancias enunciativas*.

El texto académico puede orientarse a resumir e interpretar lo que se sabe acerca del problema. Es el caso más común cuando se trata de manuales, textos de estudio, artículos o libros de síntesis. Otra perspectiva del texto académico es aportar nuevos elementos de conocimiento que van más allá de lo establecido. Aquí el propósito es añadir piezas a la construcción (nuevos resultados, aplicaciones a casos concretos no tratados antes, nuevas hipótesis o nuevas teorías).

El capítulo 6 hace referencia a *matizaciones, modalizaciones, comentarios*.

En el discurso académico se utilizan numerosos recursos léxicos que tienen la finalidad de matizar las afirmaciones, precisar el grado de certidumbre con el que se hacen y el alcance que tienen, o indicar en qué sentido son pertinentes. Las matizaciones expresan que quien escribe tiene conciencia de que no es infalible y de que todo saber es incierto y provisorio. Se utilizan recursos como adverbios o expresiones adverbiales. La modalización utiliza recursos como verbos, adverbios y expresiones adverbiales. Los comentarios evaluativos sirven para obtener la complicidad de quien lee,

imponiéndole implícitamente un acuerdo sobre la veracidad de lo dicho o sobre su relevancia. Las matices y modalizaciones sirven para atenuar o restringir.

El capítulo 7 hace una exposición de las *relaciones retóricas y conectores*. Las relaciones retóricas se expresan en hechos y éstos se expresan en un tipo de estructura gramatical, la proposición gramatical o cláusula, expresada por la presencia de un verbo conjugado. En algunos casos, la relación retórica sirve para especificar las razones para expresar o creer algo, las consecuencias de lo que se ha expresado, los fundamentos que se tienen para una opinión. Hay diferentes tipos de relaciones retóricas que presentan grados diferentes de complejidad conceptual, como son: adición, oposición, causa, consecuencia y condición.

Cada una de esas relaciones se expresa mediante conectores específicos que aparecen detalladamente en este capítulo. Es importante destacar que la consecuencia como relación es la más frecuente en los textos académicos y la que mayor variedad de expresiones presenta.

El capítulo 8 se refiere a las *reformulaciones*, consideradas como las repeticiones, reconsideraciones de lo dicho anteriormente, retrocesos en los que se retoma total o parcialmente lo expresado con anterioridad en un texto.

Las reformulaciones pueden adoptar diversas formas: repetición, paráfrasis-aclaración, confirmación, consecuencia, conclusiones, síntesis, resumen, rectificación o reexamen y distanciamiento. Para cada una de estas modalidades se emplean recursos lingüísticos que se indican en este capítulo. La idea de reformulaciones parte del hecho

de que generalmente ningún texto se desarrolla linealmente de modo continuo y agregando cada vez más información nueva.

A continuación, algunas consideraciones sobre el contenido de la obra:

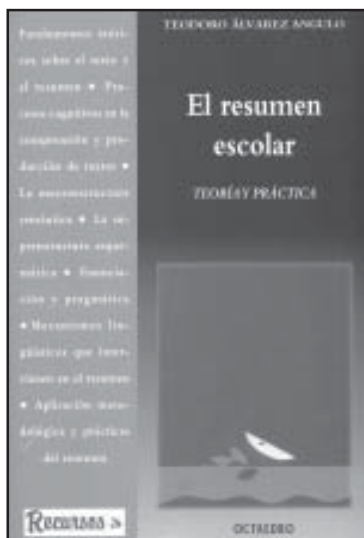
1. Muchos libros relacionados con la elaboración de monografías centran su atención en qué es lo que se debe hacer, cuáles son los pasos que se deben seguir y cuáles son las partes principales de su estructura. En *Guía Didáctica del Discurso Académico Escrito*, el aspecto central es cómo se debe hacer; se expone de una manera concreta cómo se debe proceder en el desarrollo de las diferentes etapas.
2. La obra en referencia brinda orientaciones precisas y concretas sobre redacción y metodología para la realización de trabajos monográficos. Como su nombre lo indica, es una guía genuina para estudiantes y profesionales de la enseñanza. Está especialmente diseñada para quienes se inician en la tarea del discurso académico escrito.
3. La ejemplificación y modelos presentados mediante textos extraídos de las obras de autores reconocidos, constituyen una explicación sencilla y accesible de cómo proceder en diferentes instancias del trabajo escrito sobre diversos tópicos.
4. Resulta relevante la exposición de recursos lingüísticos para lograr los objetivos propuestos en la construcción de la estructura del texto escrito. Construye una presentación de los recursos apropiados desde el punto de vista formal y semántico.
5. Es sin duda, una obra que aporta orientación y sugerencias so-

bre el uso correcto de enlaces, nexivos y conectivos en la redacción de textos. Se puede perfectamente extraer una lista de estos elementos que contribuyen a evitar la redundancia, y al mismo tiempo ayudan a la fluidez, la lógica y la coherencia del texto.

6. La obra logra el objetivo de la tesis planteada desde el principio: demostrar que el discurso académico español en el orden de la escritura, posee características propias que lo diferencian de otras culturas. En esta dirección, sirve mucho a los estudiantes extranjeros que cursan estudios en España. Asimismo, deja abierto el camino para las consideraciones que puedan formularse acerca del discurso académico escrito en otras culturas con sus peculiaridades.
7. Un mérito distintivo de este libro es que su producto es un trabajo en equipo magistralmente coordinado. Es una pluralidad de criterios por cuanto cada capítulo tiene autores diferentes. No obstante, el resultado es una obra unitaria que sigue una sola línea.
8. Finalmente, es una obra recomendable tanto para quienes se están iniciando en la escritura de textos como para quienes ya han transitado este campo. Unos y otros seguramente encontrarán orientaciones y puntos de vista utilísimos que les servirán en el difícil arte de escribir.

José Gonzalo Duque Arellano

Universidad de Los Andes - Táchira



El resumen escolar: Teoría y práctica

Álvarez Angulo Teodoro
Ediciones Octaedro
Barcelona, 1998. 174 pp.

Tradicionalmente, la enseñanza formal de la lengua se había restringido a la práctica de una mal entendida «gramática», esto es, al ejercicio de numerosas fórmulas prescriptivas que poco o nada aportaban al estudiante como usuario del sistema y que servían más como forma alienada de control, ataviada como «enseñanza del manejo adecuado del idioma».

Quienes de una u otra forma estamos relacionados con el sistema escolar formal nos hallamos en una situación problemática, dado que aquel rara vez contempla formas de evaluación distintas a la escrita. Sin embargo, los ejercicios de producción de la escritura escasean o se pierden bajo formas que nada tienen que ver con la comprensión conciente de los textos y menos aún con su producción, la cual se confunde en la mayoría de los casos con la transcripción. Esta es una práctica bien arraigada en nuestro medio escolar sin importar el nivel del que se trate, y que sin duda plantea una separación entre el raciocinio y la

producción de textos.

No obstante —y aunque no se haya podido alterar definitivamente la situación antes planteada—, algunas disciplinas científicas como la lingüística han venido aportando a la enseñanza de la lengua métodos más eficaces y sólidos. El propósito es convertir al estudiante en usuario más competente de la lengua en virtud de su capacidad de comprender y producir textos de forma coherente y eficiente.

En el libro *El resumen escolar*, del profesor Teodoro Álvarez, se plantean todas estas inquietudes con gran sentido de la reflexión. Se proponen métodos, de carácter lingüístico, que pretenden llevar al docente y al estudiante a alcanzar tanto la enseñanza como el aprendizaje de un tipo de producción escrita más cercana a lo que plantea el ideal académico: aquella en la que se perciba la asimilación del tema y una compenetración eficiente entre pensamiento y escritura.

Álvarez nos muestra con argumentos sólidos que una de las herramientas más eficaces para la práctica intelectual, y la producción textual que ésta conlleva, es el resumen, esto es, un ejercicio escrito que en términos generales se refiere a la reducción de un texto, o mejor aún, a la reducción de las informaciones que éste contiene, con el fin de garantizar su asimilación rápida, económica y efectiva por quien lo lea. Para el autor, esta modalidad escrita ha sido entendida, cuando no de forma superficial, de manera más o menos errada. Si bien es cierto que el resumen es práctica común en el ámbito escolar, es necesario reconocer que no se hace de la forma más idónea por cuanto ni los mismos docentes han comprendido bien el concepto, la esencia y, aún menos, la aplicación del resumen. Resumir no significa copiar al calco lo que consideramos más «útil» de

un texto. Tampoco se refiere a producir un texto independiente de otro. El resumen, que en esencia es una paráfrasis que condensa lo fundamental de un texto al que nos enfrentamos, no puede hacerse sin la intervención de la comprensión global del mismo texto, y es en este punto en el que el libro hace un particular énfasis. Quien lo consulte sin duda hallará un punto de apoyo para lograr el cambio tan esperado en la enseñanza de una práctica adecuada de la escritura, pues, como se dijo antes, el divorcio entre lo que se piensa y lo que se escribe es patente.

El libro se estructura en cinco capítulos que abarcan temas tales como: los procesos cognitivos que influyen en la comprensión y la producción de textos, la formación mental de las macroestructuras semánticas, el proceso de representación del texto de manera esquemática, las principales disciplinas que se encargan del estudio del lenguaje tanto desde el punto de vista del enunciado como del contexto (pragmática), y finalmente, todo lo relativo al resumen en cuanto unidad textual. De forma acertada se incluye en el libro una serie de ejercicios que pretenden reforzar lo que en teoría se plantea en su contenido. Esta última parte está especialmente dirigida a los docentes, quienes son en última instancia los que deben comprender mejor la naturaleza de los distintos tipos de texto académico, en este caso, la del resumen.

Dado el rigor y la minuciosidad del trabajo de Álvarez, no dudamos en decir que *El resumen escolar* constituye una referencia de primer orden para los estudiosos del tema y para los docentes especializados en la enseñanza de la lengua.

Wilmer Zambrano

Universidad de Los Andes - Táchira